



Cinco Historias de la Frontera

Cuaderno de aula

**Proyecto Educación y
Refugio IE/FECCOO 2019**

Coord. Begoña López



Traducción, interpretación y transcripción: **Hamed Abdel lah Ali.**

Coordinación y revisión de edición: **Begoña López Cuesta.**

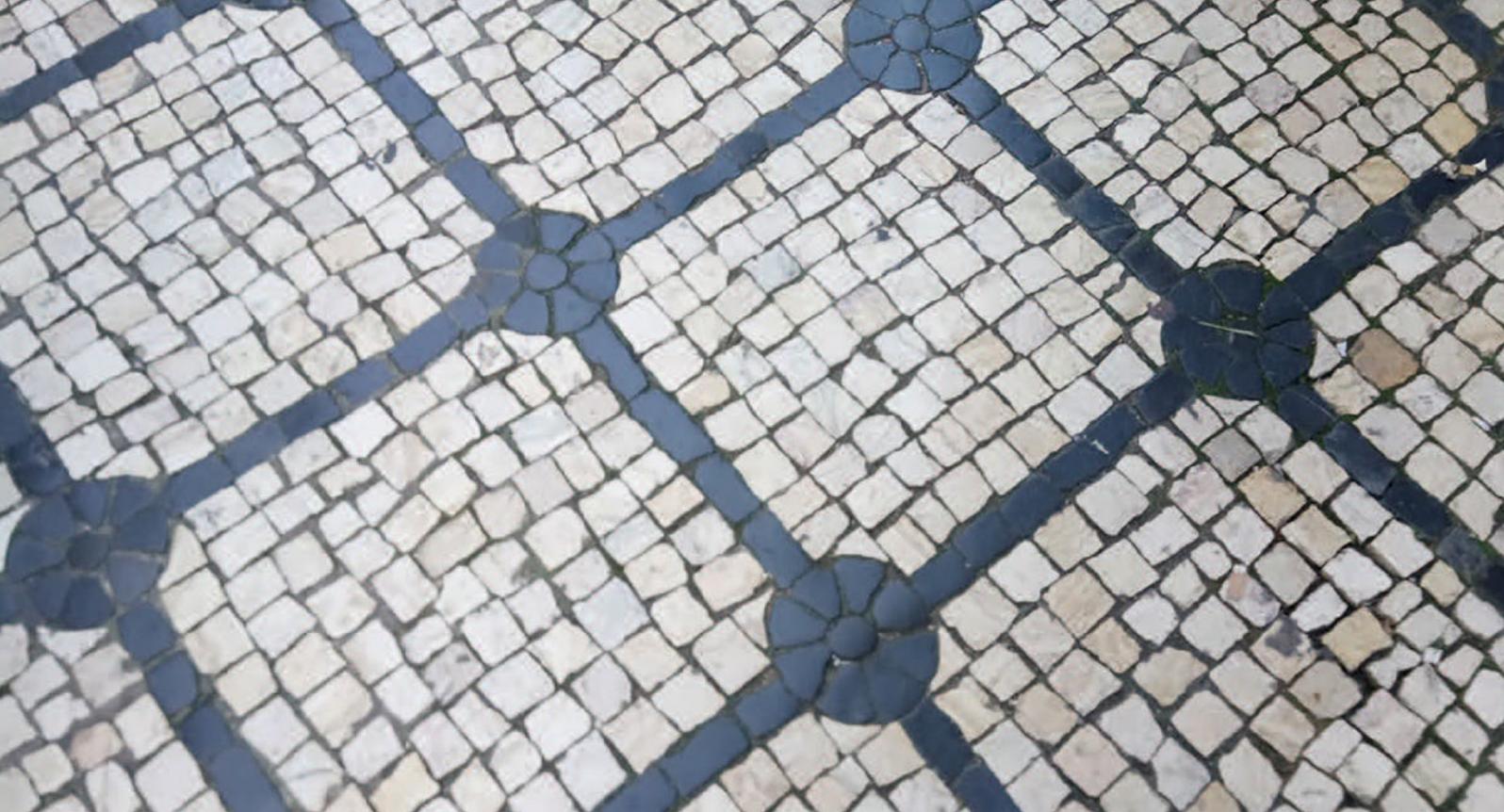
Maquetación: **Tavera Comunicación Gráfica**

Impresión: **Graficas Magaña, S.A.**

ISBN: 978-84-09-17341-9

Depósito Legal: M-40342-2019





Índice

PRÓLOGO	4
Francisco García, Secretario General FECCOO	
1. INTRODUCCIÓN	5
2. SOBRE LA INCLUSIÓN DEL DARIYA QUE HABITA LA FRONTERA	6
3. NUESTRA PEDAGOGÍA	7
4. FRONTERAS, ESPACIOS PARA LA INTERACCIÓN Y LA CONSTRUCCIÓN CONJUNTA	8
5. HISTORIAS DE LA FRONTERA (versión bilingüe español-dariya)	10
5.1. El Testimonio de Abdul	10
5.2. La Huida de Salma	13
5.3. Mi nombre es Nada	15
5.4. Karim. Juegos de playa	18
5.5. La espera de Anas	20
6. IDEAS PARA EL AULA	22
7. SOBRE LAS AUTORAS, AUTORES Y PROTAGONISTAS	23

Prólogo

“Hay que amar la vida, toda la vida, y no solo la nuestra, la de los nuestros”¹

Emilio Lledó

Se calcula que más de 258 millones de migrantes viven y trabajan en un país que no es el de su nacimiento o ciudadanía, incluidos trabajadores migrantes, personas refugiadas y solicitantes de asilo, entre otras, según datos de Naciones Unidas.

Reconocer la gran contribución, a menudo ignorada, que millones de migrantes hacen a la economía y al desarrollo de los países en todo el mundo, y al mismo tiempo analizar los desafíos que la migración ofrece para el futuro es la finalidad del ‘Día Internacional de las personas migrantes’.



Miles de niños, niñas, adolescentes y jóvenes iniciaron un proyecto migratorio, algunos forzados desde sus países debido a la guerra, a conflictos indiscriminados, a desastres naturales, a violaciones de derechos humanos, a abusos, a matrimonios forzados, trabajo esclavo o explotación sexual. Otros dejan sus hogares por falta de oportunidades educativas o empleo en sus países de origen. Y muchos de ellos debido a una compleja combinación de estos, arriesgando sus vidas y afrontando un futuro incierto.

¿Sabías que todas las acciones que se lleven a cabo hacia estos niños y niñas que están solos, ya sean por instituciones de bienestar social públicas o privadas, tribunales, autoridades

administrativas u organismos legislativos, tiene que primar el interés superior del niño para respaldarlo y protegerlo?²

¿Sabías que la opinión de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes debe ser escuchada y respetada a la hora de tomar decisiones sobre su vida?³

¿Sabías que todos los estados deben respetar y garantizar los derechos para todos los niños y niñas sin ningún tipo de discriminación, independientemente del lugar de donde vengan, de la lengua que hablen, su identidad y orientación sexual, la religión o creencias que profesen, el color de su piel, opinión política o de otro tipo, origen social o étnico, patrimonio, discapacidad, nacimiento u otra condición y que si se trasladan de un país a otro pueden ejercer todos los derechos garantizados en un país del que no tengan la nacionalidad?⁴

Y ¿sabías que los niños, niñas, adolescentes y jóvenes no solo tienen derecho a vivir, sino que los Estados tienen la obligación de garantizar su supervivencia y desarrollo?⁵

FECCOO y la Internacional de la Educación (IE) llevamos varios años movilizando al profesorado por los derechos de las personas migrantes y refugiadas con el proyecto ‘Educación y Refugio’, al que sumamos estas ‘Cinco Historias de la Frontera’ como recurso didáctico, para conocer y transformar esas fronteras visibles o invisibles, de espacios de sufrimiento y dolor, en espacios de oportunidades de acercamiento, conocimiento, crecimiento y construcción conjunta.

Después del abandono, el miedo, los abusos, el cansancio, la soledad, la violencia, la tristeza y la incertidumbre, niños y niñas, adolescentes y jóvenes, de todas partes, solos, ansían encontrar oportunidades para crecer seguros, con expectativas de futuro.

La escuela se convierte en el lugar adecuado para aprender a pensar y aprender a convivir, para sentirse parte de este proyecto común que es la humanidad.

Ahora depende de ti y de mí hacerlo posible.

Francisco García

Secretario General FECCOO

¹ Lledó, E. Sobre la educación. Ed. Taurus, 2018. Barcelona

² Convención de los Derechos del Niño y de la Niña. art. 3.1.

³ Convención de los Derechos del Niño y de la Niña. art. 12

⁴ Convención de los Derechos del Niño y de la Niña. art. 2

⁵ Convención de los Derechos del Niño y de la Niña. art. 6

Introducción

Son muchas las actividades que hemos ido desarrollando con la comunidad educativa dentro del proyecto 'Educación y Refugio'. En este cuadernillo para el aula recogemos Cinco Historias de la Frontera, basadas en las experiencias reales de vida de Salma, Abdul, Anas, Karim y Nada, pero que podrían ser cientos, miles, millones de historias vividas a diario por cada una de las personas que voluntaria o forzosamente inician un proceso migratorio.

Todo lo que acontece en la escuela y en los contextos escolares impacta y construye nuestra mirada, nuestra forma de relacionarnos con el mundo y posicionarnos ante él. Como docentes, conocer y entender los contextos escolares donde se desarrolla la vida de nuestro alumnado y sus familias debe motivarnos para que, independientemente de cuál sea ese contexto, seamos capaces de contribuir a garantizar el derecho a la educación y a la protección de cada niño y cada niña que tenemos en el aula.

La situación fronteriza de una ciudad como Ceuta nos ofreció una oportunidad de aprendizaje que no queríamos dejar pasar y pensamos enriquecer el proyecto de 'Educación y Refugio' respondiendo a tres preguntas:

¿QUÉ queríamos hacer?

- Identificar y recoger cinco relatos, basados en la experiencia de vida real de personas vinculadas a la ciudad fronteriza de Ceuta, para aprender y comprender lo que acontece a nuestro alrededor y aprovecharlo como herramienta educativa.
- Vincular esas historias con el derecho a la educación y a la protección internacional, pilares de nuestro proyecto 'Educación y Refugio'.
- Reconocer el papel crucial del profesorado para la inclusión del alumnado migrante y refugiado y sus familias en el ámbito escolar y en la sociedad, para la construcción de la convivencia, como un proyecto de construcción conjunta.
- Invitar a la comunidad educativa, pero también a las

administraciones locales y a la población en general en interacción con los centros educativos, a comprometerse y apoyar el cumplimiento de los derechos de niñas, niños y jóvenes, donde quiera que estén y las circunstancias en las que se encuentren.

¿POR QUÉ queríamos hacerlo?

- Porque queríamos escuchar la voz de los niños, niñas, adolescentes, jóvenes, mujeres y hombres refugiados y migrantes en favor de los derechos humanos.
- Porque como docentes no podemos mirar para otro lado y queríamos combatir el discurso del odio, el racismo, la xenofobia y cualquier tipo de discriminación de personas migrantes y refugiadas.
- Porque un niño o una niña es un niño o una niña en cualquier lugar y cualquier circunstancia en la que se encuentre y queríamos, como docentes, contribuir a garantizar su derecho a la educación y a ser protegidos.

¿CÓMO podríamos hacerlo?

- Elaborando un cuadernillo, 'Cinco Historias de la Frontera' como recurso educativo, principalmente para Secundaria, en versión bilingüe: dariya y español, para conocer y reflexionar conscientemente sobre la oportunidad que ofrecen las fronteras para el encuentro, aprendizaje intercultural, crecimiento conjunto y reconocimiento de la dignidad humana.
- Distribuir el cuadernillo 'Cinco Historias de la Frontera' en todos los centros educativos participantes en el proyecto como dotación de aula y otros interesados
- Sumar el cuadernillo a la MALETA DE APRENDIZAJE EDUCACIÓN Y REFUGIO, como un recurso más en la maleta y su explotación en los centros educativos: en la formación del profesorado, directamente con el alumnado y abiertamente con las familias, asociaciones, barrios, etc.

Begoña López

Coordinadora del Proyecto Educación y Refugio





Sobre la inclusión del dariya que habita la frontera

Hamed Abdel lah Ali

El dariya o la dariya es tan lengua como cualquier otra. Es la lengua coloquial, hablada y materna de millones de hablantes de los países del Magreb, residentes nacionales y migrantes en diferentes países del mundo y por la gran mayoría de niños y niñas escolarizados en Ceuta y sus familias. Es una lengua utilizada en el día a día en todos los ámbitos: domésticos, profesionales, medios de comunicación, académicos, artísticos, musicales, cinematográficos, literarios, etc.

Inmersa en una relación de poder, suele ser infravalorada por los estamentos que defienden el status privilegiado de lenguas hegemónicas, debido a sus “deficientes carencias”: vulgar, oral, local, sin reglas gramaticales e improductiva. Consideramos que la única

diferencia entre unas y otra no es lingüística, sino sociopolítica y económica: unas pocas tienen instituciones que las defienden y la otra, desafortunadamente no.

Como toda lengua mestiza, media y criolla, el dariya es sobre todo inclusiva, ya que, como habita la “frontera”, puede –y sabe– estar en un lado y en otro. Por ello se puede transcribir con el alifato o con el alfabeto. Acoge a quienes se acerquen a ella, vengan de donde vengan: de “Alifatonía” o “Alfabetonía”.

En la versión bilingüe de las ‘Cinco Historias de la Frontera’ que compartimos aquí, hemos querido demostrar, a través de una sola historia, “El testimonio de Abdul”, que el dariya representa fielmente su estatus: el estar in between⁶, entre lo que se es y lo que se le dice que debería ser.

Letra	Sonido (letra árabe)*	Letra	Sonido (letra árabe)*
ʔ	oclusiva glotal sorda (ء)	q	oclusiva velar sorda (ق)
b̥	oclusiva bilabial sonora enfática (بّ)	ɾ	vibrante enfática (رّ)
d̥	oclusiva dental sonora enfática (ضّ)	ʃ	fricativa prepalatal sorda (شّ)
g̥	fricativa velar sonora (غّ)	t̥	oclusiva dental sorda enfática (طّ)
ɣ	fricativa faringal sonora (عّ)	t̥	oclusiva dental sorda (تّ)
ħ	fricativa faringal sorda (حّ)	w	semiconsonante bilabial (و)
l̥	lateral enfática (لّ)	ʒ	sibilante alveolar sonora enfática (زّ)

* Hemos creído conveniente utilizar la transcripción propuesta por el profesor Francisco Moscoso García alterando la transcripción de la letra t.

⁶En medio

Nuestra pedagogía

Pilar Lucía López

Nos situamos en el método de Paulo Freire donde la educación se hace política, sirve para transformar y mejorar la vida de las personas, donde nadie educa a nadie, porque nos educamos en relación unos con otros.

No tenemos la ingenuidad de pensar que la educación y solo ella, decidirá el rumbo de la historia, pero sí creemos que la educación auténtica lleva a ser conscientes de lo que ocurre en el mundo y sus contradicciones. Es aquello que Freire hablaba de “una educación como práctica de la libertad”.

Una educación liberadora que nos haga preguntarnos a profesorado y alumnado, el porqué de los hechos que ocurren a nuestro alrededor. Aprender a pensar juntos, a buscar respuestas que no tenemos claras, a construir un pensamiento crítico que nos ayude a cuestionar que las cosas deberían ser de otra manera.

Como dice el filósofo Emilio Lledó, *“La ignorancia es uno de los más feroces enemigos de la libertad, porque en un cerebro sin cultivo (...) no pueden imperar*



más que la agresividad y la barbarie”. (...) “La libertad se aprende en la escuela”, pero también se aprende la esclavitud de no ejercer la inteligencia, de dejar que se piense por nosotros y nosotras.

Nos encontramos en una crisis de civilización, donde vuelven a ponerse en duda los valores y los derechos humanos. Estamos dentro de un sistema injusto donde una mayoría enriquece a una minoría. Vivimos en un planeta en crisis por el cambio climático que hemos generado. Por todo ello las personas seguirán migrando, aumentará, buscando territorios que les permitan la supervivencia. Debemos reaccionar urgentemente.

Proponemos un enfoque socioafectivo de aprendizaje como seres sentipensantes que somos. Es necesario ir más allá de los datos, para llegar a asimilar los contenidos como una vivencia personal, que nos lleve a la acción para transformar el mundo en la medida que podamos. Es preciso educar las emociones, los sentimientos para que el desarrollo moral pueda producirse y el amor a la humanidad sea una práctica y un cambio.

Se trata por tanto de cambiar la perspectiva, la mirada asimétrica que impide conectar con esas y esos jóvenes como si no fuesen como nosotros.

Queremos que a través de estos relatos os podáis mirar en otros ojos, en esa línea horizontal en la que los seres humanos se reconocen valiosos unos a otros y dignos de respeto. Y construir entre todas y todos una espiral de paz y convivencia.



Fronteras, espacios para la interacción y la construcción conjunta

Hamed Abdel lah Ali⁷

La idea de una aldea global simétrica ha fracasado, más bien como señala Bauman, las fronteras parecen levantarse en cada nueva esquina de cada barrio en decadencia de nuestro mundo, fundamentalmente para neutralizar estérilmente los desplazamientos migratorios de la periferia al centro.

Más que el sentido territorial, me interesa señalar el sentido simbólico de la frontera, pues la globalización más que el fin de la frontera, produjo el fin de la tolerancia, excluyendo a los de “afuera”, separando lo “propio” de lo “extraño”.

“La frontera obliga a pensar, lo que hasta ahora unía el ‘nosotros’, separándonos del ‘ellos’, ahora nos mezcla a todos. (...) Con la ilusión de construir un cerco de protección e identidad, en lugar de las viejas fronteras que caen nos tentamos en levantar muros que nos defienden de un enemigo a quien no podemos ver” (Emmerich, 2006: 3).

Las fronteras empezaron a ser concebidas no ya como una línea de separación sino más bien como “zonas fronterizas”, dando lugar a nuevos enfoques más complejos que consideraban tales zonas como “espacios socialmente contruidos, con características y dinámicas propias; espacios porosos y permeables, en los que interactuaban dos o más sociedades y que comprendían un amplio abanico de manifestaciones sociales, económicas, políticas, culturales. Estos espacios eran atravesados por hombres y mujeres, bienes y productos, influencias culturales e intercambio de información, procesos de mestizaje, etnogénesis y etnificación, cosmovisiones y transformaciones lingüísticas” (Ortelli, 2014: 42).

Tal complejidad condujo a no pocos especialistas a deducir la centralidad de la periferia, ya que la construcción identitaria de un colectivo suele tener lugar de manera más notoria en esos confines, donde “una sociedad se pone a prueba, se compara, relativiza, afina su espíritu crítico, valora, integra o desecha novedades y afirma los rasgos que la caracterizan” (Roulet, 2014: 1).

Y este es el sentido de frontera dinámica que queremos resaltar, el de un lugar de encuentro transcultural, donde se lucha permanentemente entre fisión y fusión (Hernando, 2004: 111).

No es el límite, rígido, monolítico y binario que divide. Es un nuevo espacio en el que, en un constante estado de transición (Anzaldúa 1999), las culturas, las personas y sus ideologías confluyen y se disputan la hegemonía, lo que Hommi Bhabha apodó Tercer Espacio: “No es necesariamente un lugar geográfico, sino más bien una condición, una presión cultural que actúa como una membrana por la cual se filtran influencias tanto de la cultura dominante como de la subordinada; una superficie de protección, recepción y proyección”.

La frontera es una “zona de contacto” (Besserer, 2008:3) enriquecida por el nuevo enfoque que los “estudios fronterizos” han conseguido resignificar, des-territorializando el concepto “frontera” y humanizándolo a través de acercamientos que recalcan lo transcultural, las relaciones de poder, el mestizaje, la etnicidad... En este sentido, ha sido Frederick Barth, antropólogo noruego, uno de los pioneros en tratar el concepto en su dimensión interétnica.



⁷ Una versión más amplia de este discurso puede consultarse en : Educar en la frontera. Cuadernos de Pedagogía. Sep. 2018. Núm. 492. Wolters Kluwer.

La frontera, como un espacio abismal, en el que quienes lo transitan y/o lo habitan, tienen el privilegio de encarnar un “paradigma multicultural” transfronterizo, puesto que pueden construir puentes “promoviendo una asociación íntima entre dos sociedades nacionales” (En Grimson, 2005: 93). Estos *border people* (Besserer, 2008:3) “cruza-dores de fronteras ” o “bichos del mestizaje” (Grimson, 2005) son categorías a las que los estudios sociales contemporáneos han recurrido para dar fin a la simplicidad esencialista del culturalismo clásico; no obstante, en su manera de proceder la teoría social ha pecado de negligente ya que celebrando las diferencias, el secretismo, la hibridación y el mestizaje se olvidó del nivel vertical en las relaciones de poder y omitió las injustas desigualdades generadas por las estructuras de poder. Y con ello, contra el “cruizador de fronteras” emergió su antagónico “reforzador de fronteras” (Grimson, 2005: 94).

Dependiendo de quién la transita, la frontera puede ser un muro infranqueable contra el que se estampa uno, o un puente fácilmente transitable. Al igual que el sociólogo portugués De Sousa Santos nos preguntamos quién tiene la potestad de levantar barreras o derribarlas para después colocar dentro o fuera a los que les plazca, sabiendo que el que tiene ese poder es el que saca provecho de ello. La relevancia de la frontera en el ámbito sociológico, de las humanidades y la educación es tal que, como señala De Sousa Santos, cada vez más y “con mayor claridad la sociabilidad de frontera se revela como frontera de la sociabilidad”.

Ceuta ofrece, precisamente por ese perfil de ciudad fronteriza, al igual que Melilla, oportunidades únicas para el acercamiento, el conocimiento mutuo, la interacción y la construcción conjunta que no deberíamos desaprovechar.



Cinco Historias de la Frontera

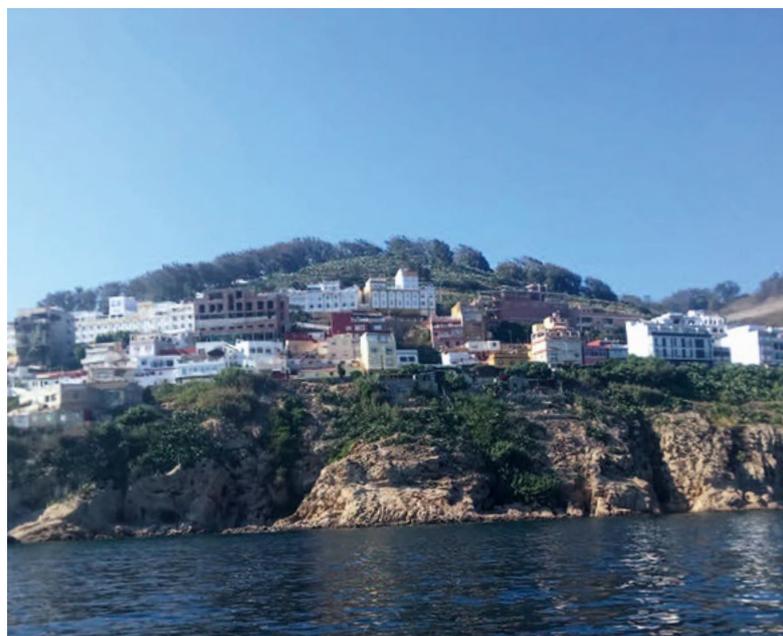
El testimonio de Abdul

Cuando se elige o se obliga a alguien a ser o vivir de manera diferente en un país o sociedad que no respeta la diferencia, esa persona, entre la espada y la pared, tiene tres opciones:

- Disfrazarse y aparentar “integrarse” mimetizándose con su entorno sin mostrar ningún signo de diferencia.
- Luchar y enfrentarse a la sociedad, al sistema político-religioso establecido.
- O, la mejor opción en mi opinión, migrar a otro entorno donde se respete su diferencia. Aunque esto último solo puede llevarlo a cabo una pequeñísima minoría.

En países todavía en vías de desarrollo, la élite gobernante fomenta la pobreza, la ignorancia y diferentes tipos de necesidades básicas a través de corruptas políticas educativas, instituciones religiosas y pseudo-intelectuales que alaban el cuidado y esmero de “su majestad” por mantener una estructura social moralmente “correcta” e “íntegra”. Para ello construyen nuevas prisiones donde se “entierran” durante años aquellas voces que se atrevan a denunciar tales injusticias y transgredan el marco moral trazado, acusándoles de intento de desestabilización de la seguridad del Estado, de corrupción moral de la sociedad, e incluso de cooperación con organizaciones extranjeras contra la nación.

Desde la infancia, he venido sufriendo la asfixia de las tradiciones y costumbres sociales. Tanto las personas mayores como por las de mi edad no cesaban de acosarme, ya que habitualmente me ve veían jugar con mi hermana y sus amigas. A mis hermanos mayores les indignaba porque sus amigos les criticaban, y a las amigas de mi hermana, tanto de lo mismo, pues no aceptaban que un varón pasara tanto tiempo con ellas. Este rechazo fue en aumento. Los chicos de mi edad, se burlaban de mis evidentes gestos afeminados, que dificultaban mi aceptación en el grupo, sobre todo en la pubertad, cada vez que hablaban de mis amigas apostillaban increpándome cómo no “hacía” nada con ellas, excepto jugar a las muñecas, teniéndolas todas a mi alcance, y si estuvieran en mi lugar... por tanto yo no era un hombre. Mis amigas dejaron de jugar conmigo porque sus padres les prohibieron acercarse a mí.



En mi país, para los chicos como yo, esto es lo menos penoso. Lo peor empezó tras cumplir los 15 años. Un simple hecho generó en mi interior una serie de interrogantes que me hicieron replantearme mi propio ser.

Una tarde de agosto de 2010, paseando con mi único amigo, pasó junto a nosotros un chico de unos 20 años que me llamó mucho la atención. Era guapísimo, ojos oscuros, una pequeña barba, con ropa de deporte ceñida que resaltaba demasiado sus partes íntimas. Cuando le dije a mi amigo lo atractivo que era ese chico, me miró de una manera tan agresiva, que me perturbó. Me confesó que ya estaba harto, que qué me pasaba, y que mientras todos los colegas se fijaban en la belleza femenina, yo no paraba de hablarle de la masculina. La sangre se congeló en mis venas, me subió la temperatura y me sonrojé tanto como cuando sientes mucha vergüenza. No tuve más remedio que intentar justificar mi reacción aduciendo que yo solo hacía referencia a la ropa deportiva que llevaba pues me gustaría comprar una parecida. La media hora que tardamos en nuestro camino de vuelta a casa, lo hicimos en un silencio sepulcral. Esa noche la pasé en vela.

Nunca me fijaba en las chicas, sí en los chicos. Además de mis gestos afeminados, de los que he intentado deshacerme inútilmente, este tema me inquietaba cada vez más y no lo podía consultar con nadie. Era un tema tabú cuyo cuestionamiento podía acarrear consecuencias muy graves. Decidí ir a un cibercafé para informarme. Lo que encontraba escrito, por lo general, en árabe, era repulsa, condena, amenaza y duros castigos en vida y tras la muerte en el infierno. Sin embargo, todo esto pasó a un segundo plano cuando vi por primera vez la foto de dos chicos besándose. Un escalofrío recorrió todo mi ser, y pensé que todos aquellos que condenan, excluyen, repudian y amenazan es por su incapacidad de sentir el placer de dos personas que se aman.

Empecé a ir con frecuencia al cibercafé, para vivir mi verdad secretamente, viendo videos, compartiendo impresiones con otros jóvenes gays de diferentes partes de mi país a través de redes sociales, todos con seudónimos y fotos de perfil de famosos apuestos. Así pasé muchos años, deseando, amando y viéndome secretamente con otros homosexuales y aparentando una normalidad heterosexual frente a la sociedad.

Era una situación que no podía durar mucho más en la clandestinidad y solo pude mostrarme cómo soy cuando escapé y fui a parar al CETI⁸ de Ceuta, donde resido actualmente de forma temporal junto a centenares de personas migrantes que huyen de situaciones inacep-

tables arriesgando sus vidas para ponerlas a salvo, de África subsahariana, Argelia, Marruecos y un sinfín más, y pese a las pésimas condiciones soy feliz, pues por fin, tras una larguísima espera, puedo tener esperanza y manifestar abiertamente mi homosexualidad, sin sentir la amenaza de palizas y el aliento de la muerte en mi cuello. Aquí la ley me protege.

Otros residentes han padecido lo mismo, o incluso peor que yo. Algunos se han visto obligados a casarse con mujeres pese a su homosexualidad y otros siguen luchando atemorizados. También los hay quienes continúan buscando comprender lo que sienten, y cómo olvidarme de los que tristemente no soportaron la presión y prefirieron quitarse la vida a vivir con una losa constante sobre sus cabezas.

Hoy en mi país la homosexualidad está penada de 6 meses a 3 años de cárcel. Los medios de comunicación no ayudan, es un tema tabú y las pocas veces que ha sido tratado ha sido desde la perspectiva incriminatoria, calificándola de inmoral que corrompe y debilita la fe, y por tanto debe ser perseguida y proscrita, cuando el verdadero debate debería ser cómo garantizar la libertad y dignidad de todas y cada una de las personas cualquiera que sea su identidad y orientación sexual.

Abdul

⁸ Centro de Estancia Temporal para Inmigrantes

šahádat ʔabdu

Miji ši wa ḥed ka ijt̄ar aw ka iya ʔloh ikun aw iʔiš bʔariqa mejt̄alfa fʔ waḥed ʔdawla aw fʔ waḥed lʔmuytamaʔ ʔi ma ka iḥtaremshi lejtilaf, dik ššajs , ka iṭṭewdaʔ bain zuy niran, u ʔandu ṭlaṭa del ḥulul:

- l ʔsíef u ibíen annahu mendamey fe l moḥit dialu blá ma ibíen ai jtilaf.
- l dáfaʔ ʔla raso u iwayah lʔmuytamaʔ u nnedam ssiási u ddini lʔmuyud.
- Aw , lʔḥal lʔmunásib binnisba li, lʔḥiyrá l ši makan fain ka iḥṭarmu fih lʔqjtilaf.

Ġir anna had lḥa ! , waḥd lʔṣaqalía sgíra hía ʔi ʔadra ṭqom biha.

Fe ddewal ennamía, nnujba lḥákima hía sbab lʔfaqr, lʔyah l mojt̄laf lʔḥayiat̄ ʔdaroríah ʔan tariq siyasat̄ tarbawíah fásidah , wa muassasát díniah wa sibh-mutaqqafah ʔi ka temdaḥ el ḥákim ʔla lḥifd̄ we riṭáya dialu baš i.ḥáfed ʔla binia ʔiytimá3íah salímah wa mojaḷaqah. Min ayli hada ka

ibniw suyun ydidah fin ġadi idefnu fiha limuddat̄ sinín dik lṣaswat̄ ʔi ṭyarṣet̄ u ṭšekkát̄ men ʔolm, aw ṭḥaḍat̄ lʔḡitar lʔṣajlaqi al musattar; u ġadi ṭehmuhum bi muḥáwalat̄ zaʔzaʔ lʔṣiṭiqrar lʔṣamní, u ifsad ajlāq al ṣummah, u kadálík ṭṭaʔawun mʔa munadamát̄ ʔiḍḍa al watan.

Mej l kunṭ sgír u ana kanʔani men lqahr dial ṭaqalid u lʔṣaʔraf lʔṣiytimáʔíah. Nnas kbar u ʔi fessin diali kanu ka iqailu inṭaqduni u ʔairuni ḥiṭ ka iṣufuni ka nel3eb díma mʔa lbnat; ḥeṭa juaṭi makanuši ka irḍaw bía ḥiṭ šḥábum kanu ka ʔairuhum, u nafs ši mʔa šḥabaṭ jṭi li ṣannahum kanu ka itqalqu men ṭawayud dial waḥd dkar bainatum.

Mʔa l mudda had lʔṣqsaṣ dʔad kṭar. Drari ʔi fe ssin diali kanu ka idaḥku ʔla lḥarakaṭ lʔmuannatah diali, u ʔi yaṭlaṭum i qsewni men lʔfauy; jássaṭan fsin rošd, kulma kanu ka ihedru ʔla šḥabati lbnat, kanu ka i taʔybu ḥiṭ ka nelʔeb mʔahum le ddumiat̄ u iswluni ʔkifaš “ma ka neʔmel” maʔahum wálu u huma ḥdáia? U men baʔd ka iqoluli anni maši rayel u law kanu fʔmutʔi ku...Men dik

I'waqt heġa sħ abati lbnat mabqawši ka ileġbu m'áia hiġ walidihum men'ulum iġqarbu li.

Fi bladi had ši nínno, be nnesba ne l'uwlad fħali. Me li dirt jimestáşar ġam tkefset l'ġaudaġ. Waħd lħadaġ bsit yaġalni netraħ 3la nefsi maymu3aġ dial ttaşáġulaġ li ya3leġni nraya3 dáġi.

Waħd l'şía fe šhar ġust 2010, me li kunt ka nġsera m'á waħd ssadiq diali, daġ ħdana waħd l'weld dial waħd 3işrin 3am taqriban u li ġar l'ġinġibah diali, hiġ kan zwin bezġaf, ġwinaġ kaħlin, waħd l'ħiwía sġira u kan lábés ši ħwaiey de riada mzeirin'liħ btariġa mutirah. Baġd ma tmaġġanġ nnadar fiħ, qolġlu l'saħbi "ġşufti ġla mziwen dik l'weld?" Fdik ssaġa saħbi jassar fía weyho, u bduw sabab qleb fía waħd l'qalba u qali bi annahu me! men ttaşarrufaġ diali; anna drari kulhum kai šufu fel yamal dial bnat bainama ana ka nqaiél ne hdarlo ġla l'uwlad. Dyemmedli ddem fe ġroqi, telġeġli sjana y dzennegt men keġret l'ħsuma li ħessit biha. Ma lqiġ ma nqulo ġir anni qsedġ lmalábis hiġ nawi neşri waħd l'bedla fħala. Fdik ssaġa skuġna bzuy u me li wsalna ne l'ħawma kul waħid mša l'daro. Dik ġila ma n'asġši marra.

Bessaħ...ma ġomro ma kunt ka nddiha fel bnaġ; kunt ka nġbah ġir fe dkora. Idáfaġan ila l'ħarakaġ l'ġunútiħ diali, li ma qdarši ne tjaġes menha, had l'mawġoġ kan ka iqalaqni kul marra ktar u ma kuntši qadar ne şaşar m'á ħad. Leklam f'had l'mawġoġ l'mamnuġ imken ijlaqli masákil qbíħaġ. ġliħa qarrert ne mši nwaħd ssiber baş nebħaġ ġan maġlumat ħawla had l'mawġoġ.

L'ġayuibah u lmaġálaġ li kunt ka nelqaha be l'ġarbía kanet kulha ka teştanker u ka thadded be l'waġid u l'ġadáb fe

l'ħaiát u l'yaħim baġd l'maut. Lákin nħar ġi šuft li awwel marra waħd ssora dial zuy wlad ka itbáusu, nsit dik ttaşdidaġ: ħessit be waħd raġša fyismi kuġuh u fdik ssaġa drekt anna haduk l'ġaşġas ġi ka ihaddo u ka iştankro maġadrinši iştawbu dik ši li ka iħessu beh zuy de l'ġaşġas ka iġħabbu.

Men dik nħar wiġiġ ka nemši bezaf ne ssiber baş n'is ħaġiqiġ fel jafaġ, ne tġarrey fe l'vidios, u nġwasel m'á miġliń ajrin men yihaġ mejtalfa de bladi, be ġasmaf mustaġarah u suar dial maşahir zwinin. Bqiġ sinín ġla had lħál, ka neştaħi u nħeb u nġlaqa m'á miġliń ġajrin fe l'jafaġ u nbién ne l'muyġamaġ annani "ráyel ġádi".

Had l'wadġia ma kanši iemkenlħa ġum bezġaf. U ma stataġt nban ġla ħaġiqiġ ħġta ħrábt u dġult ne Ceti dial Ceuta; fain ka nġwayed l'ġán btariġa muġaġqqaġa m'á miġiġ l'muħayirín ġafáriqah men yanúb assahra, yazairiń, mġárba u yinsiát ujrá, li herbo men ġawdaġ insániah ġair meqbulah mjátrin be ħiaġuhm.

Raġma l'ġawdaġ ssaġah fi had l'markaġ rani saġid hiġ, baġd had l'ġinġidar, iemkenli l'ġán nsarraġ ġalániġan annani miġli, bla ma nħess be jatar aw taħdid. Hna lqanun ka iħmini. Kainin aşġas ġanao kadálik bháli aw kfés minni. ši waħdin raġma annahum miġliń ttefred ġliħom zway. Kainin ġajrin maġal ka iqawmu u ħuma mer3obin. U li baqin ka iħawlo i fehmo dik šši li ħassin biħ, u bla ma nsaw haduk ġi, li suġ l'ħaġ, ma qedroši isebro u fedlo l'ġintiħar naġaran li šiddat ġdaġt.

ħalían fe bladi l'miġliħ moġaġabah qánunian men seġ šhor ġila teġt snin dial ħabs. U wasáġil l'ġilám ma ka iġaunuşi liġannahu mawġoġ tábuħi; u l'marrat l'eqliħa



La Huida de Salma

“**M**e gustaría empezar diciendo que como somos humanos, no hay ninguna diferencia entre tú y yo”.

Mi vida ha sido como la de toda persona normal: familia, amigos, estudios, trabajo, casa, planes para un futuro exitoso...hasta que eres sorprendida por una ola que te golpea de tal manera que te hace retroceder al punto de partida, como si todo lo logrado jamás hubiera ocurrido. Tuve que empezar de cero.

Y cuando recurres a la Justicia te desoye y te ignora, protegiendo a tu verdugo por pertenecer a una familia influyente, pese a mis reiteradas insistencias apelando a la ley. Y cuantos más recursos interponía, más protección recibía mi maltratador, más empeño ponían en silenciarme y exigirme no solo que me olvidara de mis derechos, sino que firmara un documento por el que retiraba todas mis denuncias o de lo contrario se me podría acusar a mí.

Mi acosador es un joven mimado, un enfermo mental cuyos ojos cayeron sobre mí sin ser correspondido. Y como no se le puede decir que no, se empleó a fondo, con métodos violentos, creándome serios problemas. Luché reiteradamente, pero fracasé. Sí, fracasé por culpa de la corrupta justicia de mi país.

Esta pesadilla empezó cuando decidí terminar mis estudios lejos de mi familia. Una chica de 18 años, que vive sola, en una ciudad que no es la suya, en una sociedad patriarcal, es una presa fácil para cualquiera. Empezó a acosarme desde las primeras semanas. Yo no quería decir nada a mi familia para poder seguir estudiando. Afortunadamente logré terminar mis estudios y empezar a trabajar en algo que me gustaba, sin que el chico dejara de molestarme.

Mi familia terminó enterándose de mi sufrimiento y acudimos a la policía, a fiscalía pero fue inútil. Él al verse protegido, se atrevió a amenazarme de muerte públicamente. Lo detuvieron durante 48 horas e inme-

diatamente continuó con el acoso. Otro paripé más de nuestro sistema judicial. Fui a juicio, y su señoría, faltando al respeto al papel que desempeñaba, me pidió retirar la denuncia y en caso de repetirse los hechos, él mismo se encargaría de protegerme. Le pedí que me lo notificara por escrito lo que me estaba pidiendo pues sería el responsable de lo que me pasara. Como era de esperar, el Fiscal se negó alegando, que siendo quien era, sus palabras son ley y han de ser ejecutadas. Solo pude callar ante ese abuso de poder.

Tomé con tristeza la decisión de cambiar de ciudad, de número de teléfono, dejé mi trabajo, que tanto me gustaba, y borré mis datos de las redes sociales. Pese a ello, no tardó en dar conmigo y en volver a acosarme: violencia, insultos, amenazas, maltrato. Cuando mi familia se enteró vino a vivir conmigo con el fin de protegerme. Volví a denunciar inútilmente y descubrí que las seis denuncias hechas anteriormente, junto a esta última, con la, que me amenazó de muerte, además de los certificados médicos, habían desaparecido. Me quedé aterrada y totalmente desprotegida ante tal muestra de poder de un sicópata impune.

Mi familia intentó casarme pensando que me protegían ante la gravedad de la situación y acallar los rumores de los vecinos y familiares.

Tuve que huir, por culpa de un maltratador, por culpa de una sociedad patriarcal y un sistema judicial que todavía no diferencia entre víctima y opresor, y la corrupción permitida. Tuve que dejar a mi familia, todo por lo que luché. Llegué a Ceuta y solicité protección. Hoy lucho por mi estabilidad emocional y la normalización de mi vida, con la ayuda y esfuerzo de las trabajadoras sociales, psicólogos, profesores que he encontrado en el CETI de Ceuta. Quiero retomar los estudios y mirar al futuro. Yo elegí escapar no migrar ¿no harías tú lo mismo aun pagando un precio tan alto? Yo te ayudaría.

Salma

هروب سالمة

قبل ما نبدا نحكي قصتي، بغيت نقول انه بما ان كلنا بشر، فمكينشي فرق بيني او بينك".

قبل ما يطرى لي هاد المشكل، حياتي كانت عادية: العائلة، الاصدقاء، الدراسة. العمل، الدار، التخطيط للمستقبل... لكن واحد النهار كتضربك واحد الموجة او كتزججك الى نقطة الانطلاق. بحال لي عمرو كان شي حاجة. او كلما التجأت إلى القضاء ماكانش كيتسوا او كان كيجمي لي كان كيايديني لأنه عندو معاريف كبار، رغم أنني كنت كندق باب القانون مرارا و تكرارا. او كلما كنت كاندعي الشخص لي كان كيطاردني او يتعدى علي، كلما كان القضاء و الأمن كي طلبو مني نسكت او ننسى بل كيبزو علي نتنازل على الشكايات كلها أو لا نولي أنا المتهمه.

الشخص اللي كان كيطاردني و يتعدا علي شاب مفشش، مريض نفسيا لي عمل عينو في لكن، بما أنني ما قبلتشي نربط علاقة به، كايستعمل جميع الطرق العنيفة باش نقبل. خلاقي مشاكل كبيرة، حاولت ما أمكن نواجه لكن فشلت... بسبب القضاء الفاسد لي عندو فالبلاد.

هاذ الكابوس بدا ملي قررت نكمل دراستي بعيدة على عائلتي. بنت ديال تمنطاشر عام، ساكنة بوحده، فمدينة غريبة، فواحد المجتمع أبوي: (دجاجة بكامونها) فريسة ساهلة لاي واحد. هاد الشخص بدا كي أديني الاسابيع الاولى. أنا ما بغتشي نخبار عائيلتي باش نتاڤ قرايتي. لحسن الحظ، او رغم المضايقات المتتالية، قدرات نكمل الدراسة او نبدا نخدم فواحد الميدان لي كيعجبني. ملي عائلي ساقد الخبر لمعاناتي مشينا لكوميسارية و للمحكمة لكن بلا فائدة. ملي شاف راسو محمي وصلت به الوقاحة إهددني بالقتل أمام الملاء ش البوليس او 48 ساعة من بعد طلقوه. مجرد مسرحية للجهاز القضائي لي عندنا لانه مباشرة رجاع يضايقني من جديد.

مشيت للجلسة و تعجبت لأن القاضي طلب مني نتنازل عن القضية، او فحالت ما يرجع بأديني، غدي يتكلف شخصيا بحمايتي. أنا، جهتي طلبت منو يعطني هذ الشي كتابة، غوت علي او قالي ان كلامو قانون خصو يطبق. فديك الساعة ما لقيت ما ندير غير السكو الموافقة.

اتخذت قرار اليم باش نبذل المدينة، الرقم دالهاتف، سماحت فالخدمة لي كانت كاتعجبني، و مساحت المعلومات ديالي من شبكات الذ الاجتماعي. او رغم ذلك فمدة زمنية قصيرة عرف المكان لي كنتواجد فيه، او عاوتني بدات المطاردة، العنف، السبان، التهديد او سو بعد شهور ديال الانتظار اكتشفت أن المعاملة ملي عائلي ساقط الخبر، جاو إسكنوا معيا باش يحميوني. دعيتوا من جديد او من الشكايات و الدعوات الستة السابقة، و هذيك اللي هددني فيها بالقتل، ضاعوا او ما بقالوم أثر. فديك الساعة حسيت بالرعب وبدون حد القوة ديال واحد معنوه محصون.

الوضع كان خطير جداً، عليها فعائلتي بغاو إزوجوني باش إحميوني او إسكتوا الهدرة ديال الجيران و العائلة. او عليها اضطريت بسبب معنوه عقليا، او بسبب مجتمع أبوي او جهاز قضائي فاسد ما كيفراقشي بين الظالم و المظلوم. اضطريت نخلي عائلي، او ذ فكلشي لي حصلت عليه بصعوبة. وصلت لسببة او طلبت اللجوء. حالياً كتحاول نلقى التوازن النفسي او نعيش حياة عادية بالمساء و الجهد ديال الخادمت الاجتماعي، الطبية النفسية، الاساتذة اللي كايشتغلو في السسي تي (مركز الإقامة المؤقتة للمهاجرين). كانتمئي الدراسة من أجل مستقبل أفضل. إنا اختاريت الهروب ماشي الهجرة. او انت، تعمل نفس الشي ولو كنت غدي تأدي ثمن باهض؟ أذ مستعدة نعاونك.

Mi nombre es Nada

Me llamo Nada, tengo 17 años y vengo de Siria con mi madre y mi hermano pequeño. Tuvimos que huir de la guerra en mi país. Hemos llegado a España buscando asilo.

Nada ha repetido muchas veces estas palabras desde que llegó a Madrid. Está cansada de dar las mismas explicaciones a la voluntaria de Acnur, al trabajador social, a la policía de coleta rubia, a un funcionario de inmigración y a toda persona que le preguntaba.

Ahora esperan un nuevo turno en los asientos metálicos de un pasillo muy largo y estrecho. Hay varias puertas de madera oscura a uno y otro lado. Todas están cerradas de momento.

La madre atusa el flequillo del niño con los dedos y mira preocupada a su hija. Nada le pone una mano en la rodilla y luego le coloca el pañuelo con cuidado, ajustando dos alfileres de cabeza dorada. Los tres se levantan cuando se abre una puerta y un hombre les hace una señal para que entren. Después les muestra unos papeles. Tienen que hacer aquí la petición.

Nada se ajusta el pañuelo de flores azules que combina con su vaquero y con su blusa y vuelve a rellenar un papel tras otro con su nombre y sus datos con una paciencia impropia de sus años.

- Nombre: Nada

- ¿Nada o Nadia?- pregunta el funcionario y se queda mirándola con una sonrisa.

- Mi nombre es Nada, en árabe quiere decir rocío.

A ella siempre le gustó su nombre. Se identifica con esas gotas de agua que se forman al amanecer y te mojan los pies por la mañana.

- Pues aquí Nada es nada, es decir ninguna cosa, ya sabes, Nada de nada, y vuelve a sonreír sin gracia.

Ella solo piensa que debe rellenar el impreso para solicitar asilo y sigue la tarea apuntando los datos de su familia en los cuadrados y rectángulos.

La madre mueve nerviosa la cabeza de un lado a otro y acaricia los hombros de su hijo que la mira de costado. Ella no quería salir de Aleppo. Resistió casi cinco años. Aguantó los bombardeos, los incendios de las casas, la falta de agua y alimentos. Era su hogar, allí creció, conoció a Nadir y tuvo a sus dos hijos. La hija le suplicaba una y otra vez: Mamá tenemos que irnos. Aquí ya no se puede vivir. La guerra lo fue aniquilando todo, la escuela, la mezquita, el zoco. Ella



se resistió hasta que aquella bomba alcanzó a su marido. No encontró restos de Nadir en la calle. El barrio, la ciudad entera se convirtió en un esqueleto ceniciento. Ese fue el fin de todo y el inicio de un viaje muy largo.

Ahora escucha a su hija imaginando lo que le está contando al funcionario. Ella no sabe inglés, ni español, solo habla árabe por eso atiende a los gestos de una y otro.

Nada se vuelve hacia ella y le va explicando.

- Mamá dice que tienes que firmar los papeles, pero que todo irá muy lento. Hasta dentro de seis meses no nos contestarán. Podremos seguir en el albergue. No te preocupes.

La madre la mira con tristeza y arroja al niño con los brazos aunque hace calor.

La joven insiste al funcionario. Es demasiado tiempo. Usted podría hacer algo, por favor. El niega con la cabeza y dice lo siento en voz baja.

- Solo puedo enviar su solicitud. No puedo hacer nada.

Nada comprende que esa palabra ya no significa gotas frescas de agua por la mañana. Se ha dado cuenta que esas cuatro letras aquí son el vacío. Se levanta y coge a su hermano en brazos. Le parece que pesa más que nunca aunque está muy delgado.

Pilar Lucía, de la experiencia de Nada

إسمي ندى

إسمي ندى، عندي سبعثاشر سنة او جيت من سوريا معا ماما او خاي صغير. اضطرينا نهربو من الحرب في بلادي. جينا لسبانيا باش نطلبو اللجوء.

ندى عاودت هاذ الكلمة مراراً و تكراراً مَلِي وصلت لمادريد. عيات ما تشراح نفس الشي للمتوعة ديال أكنور، للخادمة الاجتماعية، للشرطي الزعر مول الشعر الملفوف، للموظف ديال مكتب الهجرة او لكل واحد لِي كايسولها دابا كايستناو النوبة ديالهم فالكراسي ديال الحديد فواحد الممر طويل او ضويق. كاينين بيزراف ديال بيبان ديال اللوح المغلوق فواء الجهة او فالأخرى. لبيبان كلهم مسدودين دابا.

الأم كتعوط القصة دشعر ديال الولد بصبوها او كتتمعن فينتها بقلق. نادا نزلت يدها على الركبة او من بعد عدلت لها السببية بشوييه، او عوطت زوج د الخلايل مدهبين. مَلِي تفتحت الباب، ناضو بتلاتا بهم، او واحد الراجل عمل واحد الحراكة باش إيدخلو. من بعد وراً لهم شي وثائق. خصوم إي قدمو هنا الطلب.

ندى عوطت السببية دالورود زوراق لِي كتواتي الجين والقميص او كتعمر من جديد وارقة مور وارقة، بإيسمها و المعلومات الخاصة بواحد الصبار والزانة ديال شي واحد كبير فالسين.

- الاسم: ندى -

- ندى او نادية؟ سولها الموظف مبتسم .

- "إسمي نادا، بالعربية كتعني "الندى".

الإسم ديالها كان كييجبها بزاف، حيث كانت كتشوف راسا بحال ديك القطرات ديال الماء لِي كتكون في الشروق او لِي كتقترن لك الرجلين فالصباح.

- الموظف ضحك بطريقة باسلة. هنا نادا هي نادا، يعني والو، راك عارفة، حتى شي حاجة.



الام مؤثرة شوية حركت راسا لواحد الجهة او الأخرى، طَبُطِبَت على الكتفين ديال ولدها لِي شاف فيها بالجانب. هي ماكانت باغا تخرج من حلب. صبرت خمس سنين تقريبا. تحملت عمليات القصف، حرق الديور، قلة الماء والمكلة. كانت الدار لِي تربت او كبرت فيها، او تم تعارفت على نذير او دارت معه زُوج وليدات بنتها كانت كتز او كُها مراراً : ماما خَصنا نمُشيو بحالنا. هنا ما يمكناش نعيشو كتار. الحرب سالات معا كلشي، المدرسة، المسجد، السوق. هي صبرت حتى النهار لِي ديك القنبولة سالات معا راجلها. ما لقاو حتى شي آثار ديال نذير في الزنقة. الحي، المدينة كلها رجعت هيكل ديال الرماد. تما تسالا كلشي، او بدا واحد السنه طويل.

الآن كتسمع لبنتها او كتخيل شئو كتخكيلو لديك الموضف. هي ما كتعرفش اللغة الانجليزية، ولا الاسبانية، كتكلم غير العربية. عليها كتمعان فالحرركات ديال بنتها او ديال الأخر. ندى كتوجّه لها او كتشّرح لها ماما كيفول لك تَوْعع الوراق، او أن هاذ الشئ كيطلب الوقت. غادي جاوبنا من هنا لسة شهور. يمكننا نبقاو فالملجأ. ما تَقَلّشي.

الام شافت فيها بحزن، او درّعت الولد وخا كاين الصهد. البنت بالباح قالتلو للموضف: بزّاف د لوقت! من فضلك، ما يمكنكشي - تعمل شي حاجة. الموضف رفض بحركة رأسية، او صوت حاني قال أنه مأسف
الام شافت فيها بحزن، او درّعت الولد وخا كاين الصهد. البنت بالباح قالتلو للموضف: بزّاف د لوقت! من فضلك، ما يمكنكشي - تعمل شي حاجة. الموضف رفض بحركة رأسية، او صوت حاني قال أنه مأسف
- ما يمكن لي غير نرسل الطلب. ما يمكنكشي نذير والو.

ندى فهمت إن ديك الكلمة ما بقاتشي كتعني قطرات مُنْعِشة ديال الصباح. دركت أن الحروف ديال الكلمة هنا كتعني الفراغ. فديك الساعة ناضت، او هزت خاها. بان لها أنه ثقيل كتار من ديما رغم أنه ضعيف بزاف.





Karim. Juegos de playa

La playa de poniente tiene una arena fina y dorada. Calienta un sol africano que impide pisarla sin correr hacia la pasarela de madera. Cinco muchachos, entre otros cincuenta, están disfrutando de un campamento de verano por primera vez en su vida y esperan a la monitora que les ha tocado. Todos son menores tutelados. Están impacientes por meterse en el agua y esperan en la orilla.

Una monitora se acerca y llama por su nombre a los del grupo: Salim, Anas, Karim, Suleiman, Mohamed. Diez pies se hunden en la arena y forman canales diminutos en el fondo. Karim, el más inquieto, sonríe y hace muecas cómicas de zambullirse. Arquea la espalda y junta los brazos por encima de su cabeza como diciendo ven enseguida que me tiro, que estoy loco por entrar en el mar. Luego les da permiso con la barbilla y les advierte: Solo podéis nadar hasta esa boya, ¡chicos! ¿Vale? ¡Vale!, afirman todos y salen disparados y se sumergen como delfines. Otros flotan como pueden agitando los brazos como perrillos.

La monitora les propone hacer juegos acuáticos, saltos dándose las manos por encima de las barreras amarillas. Se ríen, se salpican, se atropellan y vuelven a ser críos. Ahora les dice: un momento, vamos a “hacer el muerto”, ya sabéis, ¿no? A ver Karim, que te vea yo, haz el muerto. Y el joven no lo duda un segundo y se queda flotando con la cabeza hundida hacia abajo y los brazos abiertos. Los demás le imitan conteniendo la respiración. Se forman cinco estrellas con la frente sumergida en el mar. Parecen náufragos ahogados.

Ella nota un pellizco en el corazón y no sabe qué hacer con su asombro. Se retira el flequillo y va hacia Karim. Le agita y le coge del hombro. No así no que te ahogas. No hagas el tonto, venga. El muerto hacia arriba flotando, y luego nos cogemos de las manos. Ah, ¿el muerto hacia arriba?, entiendo, dice Karim. Y el chico se tiende sobre el agua, pero se hunde porque no sabe cómo hacerlo. Se me va el culo abajo, se ríe de sí mismo. La monitora le coge por la espalda y pone sus manos en la cintura del chico. A ver, así tumbate sin miedo. Mete más la cabeza, ahora mira al cielo y no te pongas rígido. Ves como flotas, así, así muy bien. Se da cuenta de que es un descubrimiento para todos y le cuesta creerlo.

Karim se tumba y sonríe, aunque le entran pequeñas olas por la cara. Cierra los ojos y estira el cuerpo, le dice la profe-

sora. Se queda quieto, muy quieto, y llega al equilibrio con una sonrisa de placer en la boca. Luego se incorpora y grita admirado. ¡Qué bien, ya se hacer el muerto p’ arriba! Los demás quieren probarlo también. Y se ayudan unos a los otros como han visto que hacía la profesora. Karim vuelve a flotar en horizontal, ahora con la cabeza un poco menos hundida. ¡Qué buena idea!; muerto hacia arriba!... si yo hubiera sabido antes...dice, y le brillan los ojos.

¿Antes de qué? -le pregunta la monitora. Él se queda callado y se va hacia la orilla donde hace pie. Ella le sigue.

Antes de aquella noche de noviembre, la noche más larga de mi vida. No sé las horas que estuve nadando para cruzar la frontera. Venía con mi amigo Ismail. Casi se ahoga. Hacía mucho frío y le dio un calambre en la pierna. No podía nadar y se quedó quieto y temblaba mucho. Yo estaba muy cansado y no sabía qué hacer. Miré alrededor y vi una lancha de salvamento. Me puse como loco a hacer gestos con los brazos, mientras mi amigo se agarraba como un pulpo a mis hombros. Si hubiera sabido “hacer el muerto hacia arriba” no hubiera luchado tanto por mi amigo. Solo empujándole le habría salvado. No quedaba mucho hasta la playa, pero casi nos ahogamos los dos.

Ella se ha quedado muy seria y no pregunta más. El habla entre risas como si esa desventura le hubiera ocurrido a otro. De vez en cuando se pone serio, abre mucho los ojos y vuelve al relato.

Vi que era la guardia civil de salvamento y seguí haciendo señas. Y grité “Soy menor, menor”⁹ para que nos recogieran. Estábamos muy cerca. Me dijeron que alzara las manos y yo tenía en ellas una bolsa de plástico con mi ropa y no la soltaba. Mi amigo seguía hundiéndome del hombro. Los del barco nos enchufaban la linterna y la luz nos deslumbraba. Vi que iban armados con fusiles. Luego tiraron una cuerda que me dio en la cabeza. Luego ya casi no recuerdo porque nos llevaron a comandancia y me quedé dormido en un cuarto muy oscuro.

La monitora no le mira. Karim vuelve al mar y les grita a los otros, chapoteando espumas a su paso: ¡Eh!, ya sé hacer el muerto, ¡ya se hacer el muerto! ¡El muerto hacia arriba! Y se vuelve hacia ella sonriendo. Muy buena profesora de natación gracias, gracias.

Pilar Lucía, de la historia de Karim

⁹ “soy menor, menor”

ألعاب ديال البحر

الرملة ديال البحر ديال الغرب رقيقة او مذهبة. مَلِي كترضب فيها القيلة الإفريقية، كتخون لواحد الدرجة لِي كتحرق او كتفرض . عليك تطير للممر ديال الخشب. من بين خمسين ديال شبان، أول مرة فحياتهم خمسة كيتمتعو بالمخيم الصيفي او كينتظرو المؤطر ديالهم. كلهم قاصرين خضعين للوصاية. كيستناو فالموجة متشوقين باش إيدخلو للماء.

واحد المؤطرة قربت او عيطت لهم بالأسماء ديالهم: سليم، أناس، كريم، سليمان، محمد. عشرة ديال الرجلين غطسو فالرملة، او . كونو قنوات صغيرة ففجاج البحر. كريم متوتر كيضحك، او قبل ما يغطص كي عمل حركات مضحكة بوجهه. كيتقووص او كيجمع يدو فوق راسو، و كأنه كيقول أجي دابا راني غادي نتلاح، راني كنتمنا ندخل فالبحر. من بعد كيسمح لهم بحركة الذقن، او يحذرهم: أدراري يمكلكم تعومو او حدكم العوامة . واخا... صافي! فديك الساعة كلهم رددو واخا! او دخلو طيرين فالماء او غطصو فحال شي دنافيل. آخرين بقاو فوق الماء كيجركو أيديهم فحال شي كلاب صغار.

المؤطرة قترحت عليهم بعض الألعاب فوسط الماء، ينقزو فوق الحواجز الصفراء. كيضحكو، كيرشّو الماء على بعضهم، كيئصامو، كيوليو إيكونو أطفال. الآن كتقلهم: واحد الدقيقة، دابا غادي نعملو "حركة الميت"، كتعرفو كيفاش. كريم، ديرها أنت! او بدون تردّد، طَفَى فوق الماء، مغطّص راسو او فاتح يدو. صحابو كاملين عملو نفس الشئ قاطعين التنفس. شكلو خمسة النجوم مغطصين جبهتهم فالبحار. كيبانو بحال شي منكوبين غارقين.

المؤطرة تأثرت بهاد المشهد، او ماعرفت ما دير أمام الاحساس بالدهشة. جمعت القصة ديال شعرها، او مشات عند كريم. شدته مر الكتاف او زعزعته. باراكا راك غدي تغرق. باراكا من الحموقية، ياالله. قلب راسك، شوف للسماء، او جمع يدك. أهيا! الميت خصّ يشوف الفوق. فهمتي آكريم؟ فديك الساعة حاول، لاكن كيغرق لأنه ما كيغراقشي. إك نُصّي كيهبط لتحت، كيتلهي براسو. المؤطر شدّته من الطهر او وضعت يدها في نُصو. اتجبد بلا خوف. دَخَل راسك كتار، او دابا شوف لسماء، او رخي راسك. شفتي كيفاش، كاتغراقشي؟ هاكداك! مزيان! فديك الساعة كتاشيف واحد الحاجة جديدة، او ما تياقشي.

كريم تجبد، او ابتسم ولو أنه كانو كيضربوه المواج في وجهه. سد عينك، او طلق جسمك + قالت له الأستاذة. بقى هاكداك بلا ما يتحرّك، او مَلِي شد التوازن ابستسم فرحان. او من بعد وقف او غوت بكثرت الإعجاب. ببيخر... تعلّمت نعمل الميت للفوق. آخرين حاولو حتى هما. او عاونو بعضهم، كيف ما عملت المؤطرة. كريم عاودها بطريقة أحسن. فكرة جيدة، الميت للفوق! لو كنت تعلمت قبل... عينو كيلمعو بالفرحة.

قبل من ياشح - سولته المؤطرة. هو بقى ساكت، مشى للموجة. هي تبعته.

قبل من ديك الليلة ديال نوفمبر، أطول ليلة في حياتي. ما كانعقلشي شحال من ساعة دوّزت كانعوم باش نقطع الديوانة. كان ماجي معيا اسماعيل. كان علاين يغرق. كان البارود او ما بقاشي يقدر لا يحرك واحد الرجل و لا يعوم. بقا واقف او كيئترعد بعو ما ارف ما نعمل. شوفت واحد السفينة ديال الإنقاذ او بديت كنعوت او نعمل حركات بيدي فحال شي حماق، في الوقت لِي صاحبي كان شاب في بحال شي أخطبوط. ويلا كنت كنعرف نعمل الميت للفوق ماكنّاشي ندوّزو ديك التّزبيرة. كو جاريتو غير شوية او كنت عنقته. ماكانشي باقي بزاف للموجة. كنا علاين نغرقو بزواج.

La espera de Anas

Faltan cinco días para mi cumpleaños y estoy muy preocupado. No duermo bien desde hace meses. Por la noche me baja y me sube una bola de acero por el pecho. Cuando me tumbo en la cama noto un peso encima del corazón. Late muy fuerte y me asusto como si me lo pudiera aplastar. Todos los de mi habitación duermen, menos yo. Me levanto agotado.

Desde que entré en el Centro de Tutela lo sabía. Sabía que tenía fecha de caducidad, como un litro de leche o un yogur, pero ahora es distinto. Esta semana empieza la cuenta atrás, seis, cinco, cuatro, tres, dos, uno y fuera. El sábado será mi mayoría de edad y tendré que salir de aquí con las manos vacías y la cabeza caliente de tanto pensar.

No tengo a dónde ir, ni dinero, ni cama, ni posibilidad de trabajar. En mi tarjeta de residencia dice “No autorizado a trabajar”. No lo entiendo. Yo podría limpiar cristales, soy alto y se me da muy bien. Los dejo tan transparentes que cualquiera se podría chocar. Yo no sé robar. No, no puedo

con eso. Solo de pensarlo tiemblo. Sé que aquí solo podría sobrevivir de esa manera. Sé que en el puerto hay gente que te ofrece dinero por traer y llevar droga. Todos los chicos que conozco terminaron fatal.

Mi permiso caduca también a fin de mes, dentro de tres semanas. ¿Y luego...?

Ya fui chico de la calle a los 15 años, cuando llegué de Marruecos a Ceuta para buscarme la vida. No puedo, no quiero volver a vivir así. Ahora es diferente, ya no soy aquel niño, un menor que sobrevivía como un animalito en cualquier rincón. He aprendido muchas cosas en este tiempo. He estudiado español y cursos de informática y mecánica. He crecido y siento mucha fuerza en mi cuerpo. Estoy preparado para trabajar en cualquier cosa que sea legal.

Incluso hice un taller de derechos humanos. Sí, los derechos humanos, los derechos humanos universales de los que todos hablan: Derecho a la vida, a la libertad, a la educación, a la seguridad, a la libre circulación, al trabajo... Podría recitarlos uno a uno, o escupirlos uno a uno también, porque no son para mí.

Escucho con mis auriculares “Cara y Cruz” de Ajax, mi rapero favorito. Él cuenta las verdades.

“Todavía no es mi hora. Las noches son frías, las hojas caen y no deja de llover. Pienso que por mucho que me exprese no me pueden comprender. Todavía no es mi hora y las agujas me devoran”.

El sábado será mi cumpleaños y mi nueva vida sin nada. He bajado a la playa con un educador pero no tengo ganas de hablar. Sé que me aprecia, pero no puede evitar estar así con la cabeza baja. Los dos estamos en silencio y lo agradezco.

Saco del bolsillo de mi pantalón una canica azul de cristal que me regaló una voluntaria. La cojo entre mis dedos índice y pulgar, y miro a través de ella. Veo todo al revés. Abajo el cielo y la arena es el techo. Todo patas arriba y yo solo con este amuleto que me da un poco de luz.

Pilar Lucía, de la historia de Anas



Nota: La ley funciona así. En el centro donde estaba, a cada menor no acompañado, le hacen esta pregunta el día de su cumpleaños: ¿A dónde quieres ir? Ellos tienen que decidir un lugar: Madrid, Bilbao, Barcelona... Algunos lo hacen a voleo, sin conocer condiciones ni si encontrarán un lugar para vivir. Lo prefieren. Son los más valientes, los que se arriesgan con sus miedos y llegan a la Península. Un chico parecido al de esta historia, se salió del relato y ahora está en Madrid aprendiendo cocina y castellano.

الانتظار

باقي خمس أيام لعيد ميلادي أو أنا مفلّق نفسياً. هاذي شهوور وأنا مكننَعشش مزيان. في الليل كنجس بهال شي كورة ديال الحديد في صَدْرِي ك تطلع أو كتهبط. مَلِي كنجبّد في الفراش كنجس بالتقال فوق قلبي لِي كيدقّ بالجهد. كخاف حيت كيبانلي بحال لِي غادي يتبسّطح. لِي معايا في البيت كلهم ناعسين، إلا أنا. نوضت مهلوك.

مَلِي دخلت للمركز ديال الرعاية حسّيت بأن هذا الشئ غادي يتسالي، بحال شي لترو ديال الحليب أو ياغورت، لكن حالياً بطريقة مختلفة. هاذ الأسبوع بدا العد التنازلي، ستة، خمسة، أربعة، ثلاثة، زوج، واحد، باراً.

نهار السبت غادي نعمل تمنطاشر عام أو غادي نضطرّ نغادر المركز، أو يديّ خاويين، أو راسي غليان بكثرة التّخمام. ما عندي لاين نمشي، لا فلوس، لا فراش، ولا إمكانية الشغل. في بطاقة الإقامة ديالي عاملين "دون ترخيص للعمل". ما فاهمشي. يمكّلي نمسح الزيجان، أنا طويل او كنفهام مزيان. كنجليّ الزيجان كيشعلو، إلى درجة أنه ما كيبانوش أو أي واحد يقدر يدخل فيهم. أنا ماكانعرافش نسراق.

لا، مستحيل. مَلِي كاندكّر كئشذني الرعدة. أنا عارف بأن هنا غادي نلقى صعوبة باش نعيش هكذا. أنا عارف بأن في المرسي كابين شي ناس كيعطيوّ الفلوس إلى ديتي ولا جبّتي المخدرات. كاع الدراري لِي كنعرف تأخرتلم فُضروف قبيحة. الرخصة ديالي غادي تُسالي كذلك في آخر الشهر، من هنا لثلاثة الأسابيع. أو من بعد؟

سباقلي عيشت في الزنقة مَلِي كانو عاندي خمستاشر عام، مَلِي جيت من المغرب لسبّنة باش ندبّر على راسي. ما يمكّليشي، ما نبغيشي نرجع نعيش هكذا.

الوضع دابا تبدّل، ما بفينشي ديك البرهوش لِي كييعيش كيف ما كان، فأني قنت بحال شي حيوان صغير. تعلمت بزّاف ديال الخوايج في هاذ المدة. تعلمت الإسبانية، المعلومات، او الميكانيك. كبرت او كنجس براسي قوي. أنا قادر نخدم في أي حاجة قانونية. عملت واحد الورشة ديال حقوق الإنسان. نعم، حقوق الإنسان، الحقوق العالمية للإنسان لِي كلشي كيتكلم عليها: الحق في الحياة، فالتعليم، فالأمن، فحرية التنقل، فالشغل... يمكّلي نذكرهم واحد بواحد، او نيزقهم كذلك واحد بواحد، لأنهم ما معمولينش من أجلي. كييعبني نسمع الرّاپوركارا إي كروث دي أجاكس حيت كي قول الحق:

"ما زال ما وصال وقتي. الليالي باردة، الوراق طايحين من الشجار، او الشتاء ما وقفتشي. كنعظن أنّي وخّانعي ما نهذر ما يمكّلي موشي يفهموني. ما زال ما وصال وقتي، او عقاريب الساعة كاتأكلني".

نهار السبت عيد الميلاد ديالي أو حياتي ما غادي تبدلشي. هودت للبحر مع واحد المرّبي أو ماكان فيا ما نهذر. أنا عارف أنّه كيقدّرني لكن ما قادرشي يعليّ راسو. بزّوج بنا ساكتين أو أنا من جهتي كانشكرو على هاذ التعاطف

خرجت من جيبّي واحد الكرة صغيرة زرقة ديال الزاج لِي هذت لي واحد المُنطووعة. شدّتها بزّوج ديال الصّيعين أو بقيت كانشوف عبّرها. بان لي كل شي بالمقلوب. السماء لتحت، او الرّملة فالسقف. كل شي مقلوب أو أنا وحيد مع هاذ الطلسم لِي كايضويّ عليّ شويّة.

ملاحظة: القانون كييطبق بهاذ الطريقة. في المركز لِي كايترواجد فيه، كل قاصر خاضع للوصاية، نهار لِي كايوصل لثمنطاشر عام، كايُسؤلوه: فين باغي تمشي؟ هو خاصه يختار المكان: مدريد، بيلباو، برشلونة... شي واحدين كايختارو عليك يا الله، بلا ما يعرفو الضروف، ولا واش غادي يلقّو السّكن. هوما أو زهرهم. هاذو هُما الشّجعان، لِي كايغامرو رغم الخوف لِي كايدوزو باش إيوصلو لشبه الجزيرة. واحد الولد من هاذ القصة، خرج من الحكاية أو الآن راه في مدريد كايطلع الطبخ والاسبانية.

Ideas para el aula

Cinco historias, que podrían ser cinco mil. Invita a tus estudiantes a leerlas, elegir una y buscar, curiosear, preguntar, investigar con rigor por qué migran las personas, cuáles son las causas, cuáles son las leyes que nos protegen a todos los seres humanos en situaciones como estas y especialmente a Karim, Anas, Nada, Abdul o Salma.

Puedes preparar un debate, elaborar un documento entre todos y todas y mandarlo a la radio local, al periódico, presentarlo en otras clases, en otros institutos, inundando el barrio y la ciudad de argumentos y esperanza para la protección de los niños y las niñas que están solos, para la personas que son perseguidas y huyen de las torturas y la muerte y dignifiquen la humanidad compartiendo lo que han aprendido gracias a estas 'Cinco historias de la frontera'.

Sobre los autores, autoras y protagonistas

Hamed Abdel lah Ali es profesor de Lengua Española en Educación Secundaria y miembro del Instituto de Estudios Ceutíes. Nacido en Ceuta, es Licenciado en Lengua y Literatura Española e Hispanoamericana, del Máster Universitario Oficial en Profesorado de Educación Secundaria Obligatoria, Bachillerato, Formación Profesional y Enseñanza de Idiomas, y ha finalizado un Doctorado en Modelos de Enseñanza-Aprendizaje y Desarrollo de las Instituciones Educativas. Además, colabora con el Centro de Estancia Temporal de Inmigrantes (CETI) de Ceuta y colaborador en el Proyecto de 'Educación y Refugio' de la Internacional de la Educación (IE), FECCOO y CCOO Ceuta.

Pilar Lucía López es pedagoga y escritora. Ha trabajado muchos años en la escuela pública como profesora y orientadora. 'Mi aprendizaje continúa con los adolescentes que me permiten compartir sus vidas'. Ahora continúa trabajando con los jóvenes que migran y vienen a nuestro país, aportando todos los valores de su tierra. Es colaboradora en el Proyecto de 'Educación y Refugio' de la Internacional de la Educación (IE) y FECCOO.

Begoña López Cuesta es politóloga, especialista en Relaciones Internacionales y Máster en Acción Solidaria Internacional e Inclusión Social. Promotora de diversas iniciativas y proyectos en defensa de los derechos de las personas migrantes y refugiadas, entre ellos niños y niñas, adolescentes y jóvenes solos sin referentes familiares. Asesora en la Secretaría de Internacional de FECCOO, promotora del proyecto 'Educación y Refugio' y coordinadora de los proyectos para personas migrantes y refugiadas en España de la Internacional de la Educación (EI) y FECCOO.

Abdul, es el nombre ficticio de un joven que ha querido compartir con nosotros lo más íntimo por lo que tuvo que huir de su país. Tras casi un año esperando la protección internacional en el Centro de Estancia Temporal para Inmigrantes (CETI) de Ceuta, afronta, ya lejos de allí, con esperanza un futuro de reconocimiento de dignidad y derechos.

Salma, es el nombre ficticio de una joven que tuvo que huir de su país para salvar su vida. Millones de niñas y mujeres son víctimas de violencia indiscriminada contra ellas, matrimonios forzados a muy corta edad, maternidad obligada, abusos sexuales y violaciones, prohibición de ir a la escuela, mutilación genital, etc. En definitiva una condena a muerte en vida de la que Salma, al menos, pudo escapar.

Karim es un chico que salió de su país y llegó al nuestro. Ahora con 18 años está acogido con una familia. Quiere seguir estudiando y haciendo amigos porque es muy sociable y solidario. Cruzó la frontera a nado por el mar con otro amigo. Dice que fue la noche más larga de su vida.

Anas, es otro de los adolescentes que inició su proceso migratorio muy pequeño, llegó a Ceuta. El día de su 18º cumpleaños se atrevió a venir solo a Madrid con la esperanza de encontrar una vida mejor. Ahora está estudiando Formación Profesional y matriculado en una escuela de adultos para sacar su graduado escolar.

Nada es el nombre ficticio de una joven de 15 años que vino a Madrid con su madre y hermano, huyendo de la guerra en Siria, en la que ya habían muerto su padre y otros familiares. Encontró muchas dificultades burocráticas y de todo tipo al llegar, a pesar de ser refugiada y solicitar protección para ella y su familia.





“FECCOO y la Internacional de la Educación (IE) llevamos varios años movilizando al profesorado por los derechos de las personas migrantes y refugiadas con el proyecto ‘Educación y Refugio’, al que sumamos estas ‘5 Historias de la Frontera’ como recurso didáctico, para conocer y transformar esas fronteras visibles o invisibles, de espacios de sufrimiento y dolor, en espacios de oportunidades de acercamiento, conocimiento, crecimiento y construcción conjunta”.

AUTORES, AUTORAS Y PROTAGONISTAS

*Hamed Abdel lah Ali · Pilar Lucía López · Begoña López Cuesta
Adbul · Salma · Karim · Anas · Nada*

